

Sendero



*Residencia Nra. Sra. de la Merced
Salamanca*



Nº 35 – Diciembre 2019

SUMARIO



3. Presentación
4. Fiesta de la Merced
7. Acción de Gracias a Rosa Mari
8. Rosa Mari
10. Improvisada cena de Nochebuena
11. El cerdo es nuestra cultura
13. Cine: Intocable
16. La timidez
19. Pedrito y su peonza
22. La importancia de la Oración
24. Los pájaros
27. Chon. Sus dibujos
28. Viaje a Tierra Santa
30. Visita a la exposición:
Anthropografías
33. De mi paso por la Residencia
35. Taller de cocina: magdalenas
38. Refranes propios de Navidad
39. Postre de Navidad
40. II Encuentro de Directores/as
42. Poesía navideña
43. Crónica de la Residencia
46. Humor
47. Pasatiempos



Algunas imágenes han sido obtenidas de:

Pág. 7. <https://www.caracolinternacional.com/es/produccion/jesus-de-nazareth>.

Pág. 10. <https://es.clipart.me/cock-11-40113>

Pág. 11. https://www.seekclipart.com/downclip/homio_cerdo-sombra-clipart/

Pág.17. <https://www.facebook.com/RocioDurcalunaestrellaenelcielo/photos/-qu%C3%A9-deporte-practic%C3%A1is-equitaci%C3%B3n-marisol-nataci%C3%B3n-roc%C3%A0a-las-dos-les-entusiasmo/1402354436548937/>

Pág.30. <https://www.institutodelasidentidades.es/anthropografias-memoria-grafica-de-la-provincia-de-salamanca/>

Pág. 28. <https://www.primeroscristianos.com/getsemani-huerto-de-los-olivos/> (olivos)

Pág. 29. <https://miviaje.com/betania-bautismo-de-cristo/>

Pág.39: Fotografía y receta: <https://recetasdeisabel.com/mousse-de-griego-con-chocolate-blanco-y-coulis-de-fresa/>



“Descubre, vive y comparte el camino”

La dirección

Estamos en Navidad. Dios llega a nuestro mundo y lo hace de una forma sencilla como lo hizo en el momento de su nacimiento, en una humilde posada.

El lema del Adviento de este año decía: “*Descubre, vive y comparte el camino*” así que, acerquémonos a Dios con el calor del corazón y que como cuando éramos niños, revivamos lo mejor de nosotros mismos.

Jesús trajo la salvación a todos los hombres. Que en estos días cantemos “*Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad*”.

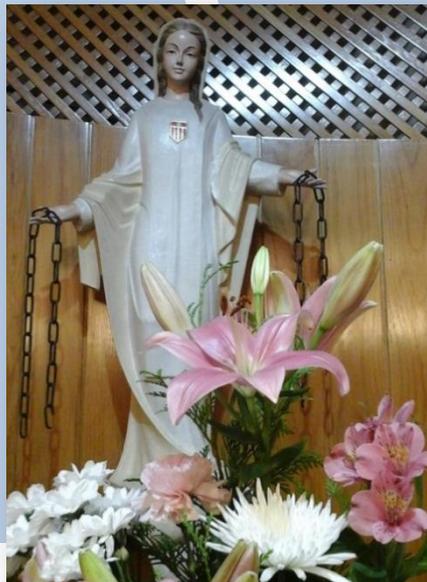
Desde aquí, os invitamos a abrir las ventanas de vuestro ser. Que al abrirlas, la brisa de Dios penetre en vuestras almas y que al hacer el camino hasta Belén, la Paz y la Esperanza os acompañen junto a la Alegría.

Os deseamos Felices Fiestas y que todos podamos encender la llama del Amor más vivamente en estos días y hacer realidad en nuestra andadura el lema del Adviento.

*Feliz Navidad
para todos*

FIESTA

de Nuestra Señora de la Merced



La redacción



El día 24 de Septiembre, como todas sabemos, es un día muy importante en esta casa, ya que celebramos la fiesta en honor a Ntra. Sra. de la Merced. Para ello, estamos meses preparando con ilusión todo lo que vamos a llevar a cabo ese día.

Comenzamos, con un desayuno especial y con música mercedaria que nos hace entrar en el ambiente festivo de este día tan señalado.

A continuación, fuimos a “ponernos guapas” para celebrar la Eucaristía, oficiada este año por el Padre Mercedario Miguel Ángel. Como nota distintiva, contamos con un dueto del coro de la parroquia “El Milagro de San José”, formado por una cantante y un guitarrista que nos deleitaron con sus bellos cánticos durante toda la eucaristía, además de las lecturas, preces y ofrendas que fueron cuidadosamente elegidas para este día y en las que participamos tanto residentes como personal de la casa.

Después, llegó la hora de la comida y como no podía ser de otra manera, degustamos un exquisito menú elaborado por todo el equipo de cocina.

Por la tarde, comenzamos con las actuaciones que teníamos preparadas sobre las 5:30. Casi todas las residentes estábamos reunidas en el salón expectantes cuando salieron a escena Virginia y Germán para realizar una presentación de lo que íbamos a poder disfrutar esa tarde.



Empezaron con la puesta en escena de la obra teatral “El cerrojazo”, con la que nos pasamos unas buenas risas viendo a los actores como típicos andaluces representando esta comedia tan divertida.

Como plato fuerte de la tarde, llegaron los cantantes de la Tuna Salmantina deleitándonos con su música a ritmo de sus conocidas canciones “Fonseca”, “Clavelitos” y otras tantas. Alguna señora, personal y hermanas se animaron incluso a salir a la pista de baile. La verdad es que ¡nos encanta la Tuna! Siempre que vienen, nos alegran muchísimo.



Para finalizar este día tan señalado, tomamos el chocolate con bizcochos, que estaba, como siempre, delicioso.

Acción de Gracias a Rosa Mari

Jesús



Momento de darte las gracias, en primer lugar, por celebrar hoy juntos esta Eucaristía la comunidad de Fe y Luz de Abba de la Purísima, y la residencia de las Mercedarias donde Rosa vivía. Ambas comunidades, fueron para Rosa en sus últimos años un aliciente de vida y felicidad, de descanso y de amigos, de relaciones y de sentirse amada y querida.

¡Cómo no darte las gracias Señor por el regalo de la vida de Rosa! Gracias por tantos momentos compartidos; por ese genio que sólo sabía tener Rosa; por su capacidad para vivir la alegría. Y ahora, se adelante a nosotros a prepararnos la mesa como sabía hacer siempre: desdoblado el mantel, colocando una velita, una flor, una estampa... Esa mesa en la que todos estaremos contigo algún día. Esa mesa en la que todo es fiesta, alegría y gozo para siempre en tus brazos de Padre y Madre.

Gracias por las personas que tienen una discapacidad mental o la que sea. Y por todas aquellas personas que cuidan, aman y defienden a las personas con una discapacidad; gracias por las personas mayores, por todas, por las válidas, por las dependientes y gracias también, por las personas que las cuidan, aman y defienden.

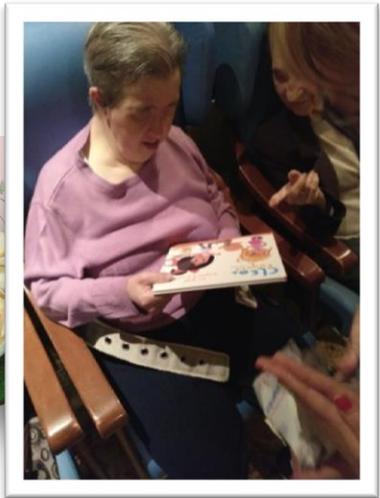
Por último, Señor, gracias por el don de la Resurrección; sin ella, no hay fe. Sin ella, en realidad, no hay nada. Los que queremos ser tus amigos, tus discípulos, tus seguidores, creemos en ella. Lo decimos en el Credo. Y tú nos lo has recordado y prometido. Creemos en ti, Jesús Resucitado, en medio del mundo y la historia. En medio de cada acontecimiento y de cada persona. Gracias por derrotar a la muerte, y por darnos la fe de saber que estamos llamados a vivir con mayúscula más allá del dolor y la propia muerte. Nada nos puede separar de tu Amor, Señor, nada, ni el pecado ni siquiera la muerte.

Gracias por la vida de Rosa y por la de cada uno de los que aquí estamos. Gracias por tu amor, por tu entrega hasta la propia vida y por la Resurrección.

¡Siempre te recordaremos, Rosa Mari!

Rosa Mari

Mari Cruz Arroyo



Se nos fue. Sí. **Ella era, ante todo, candor, un auténtico ángel**, que venía a la “Resi” a asistir a algunas actividades, bastante antes de ingresar como residente.

La recuerdo de hace mucho tiempo, viéndola por el barrio, y haciendo la compra en el “súper”, ella solita, y tal vez por eso, y, en parte por su dependencia, me resultó fácil reconocerla rápidamente. Hay que tener en cuenta que soy una pésima fisonomista y no recuerdo fácilmente las caras de la gente, me cuesta retenerlas.

Ya digo que **era candorosa; también buena chica, cariñosa y muy detallista**. Pero también tenía sus pequeños defectillos como todo ser humano aunque rezume santidad. Era atrevida, y cuando sacaba su genio... Ya lo contó el Padre que ofició la Eucaristía por su eterno descanso aquí en la Residencia. Se vio que era amigo suyo y la conocía muy bien. Personalmente, debo decir que me impactó tanto la celebración, que lo pasé mal, de tal forma que me emocioné, en especial cuando levantaron en el Presbiterio sus fotos aumentadas. Ahí, me derrumbé y estuve toda la misa no llorando exactamente pues no soy llorona pero sí sensiblon, y con los ojos encharcados, no me importa reconocerlo, porque una es como es. Lo malo es que, a veces, y precisamente cuando debería emocionarme, no lo hago. No fui yo la primera sorprendida –y digo la primera porque alguien más lo notó–. Reconozco que, a veces, soy como un témpano, me quedo impassible ante determinadas situaciones en las que, realmente, sí debería emocionarme y en cambio no me inmuta....

Soy muy rara. Siempre lo he sido, y no sólo ahora que soy vieja (gracias a Dios, y se lo agradezco todos los días al levantarme, por cada día más que me regala, lo que considero, a estas alturas, como una prórroga), sino incluso de joven.

¡Ay Rosa Mari!, recuerdo cuando venías a los ensayos del coro y le decías a Germán (bueno, Don Germán, merece también capítulo aparte, y, si el Señor me da salud, espero escribir sobre él en algún momento) con la inocencia que te caracterizaba, sin malicia alguna, más o menos esto: “Yo, canto mejor que tú”, a lo que contestaba nuestro sin par querido “profe”: “Bueno, Rosa Mari, cuando yo no esté, tú me sustituirás”.

Me consuela lo que me acaba de contar Sor Lina y es que estuviste acompañada en tus últimos momentos de esta vida terrenal, tal vez semiinconsciente, por la auxiliar de noche, María Ignacia, que no se separó de ti.

A su cuñada Ketty, un bellezón, que además se conserva tan bien que pareciera que ha hecho un pacto con “Mefistófeles”, la conozco de siempre, dado que se trata de la única hija de doña Elvira y don Manolo (también tuvieron tres hijos, de los que ya sólo viven dos), amigos de mi madre, en especial ella, pues las dos eran enfermeras. De don Manolo, recuerdo una anécdota muy divertida que él mismo me contó, pero temo alargar el escrito y además, hoy toca hablar de Rosa Mari.

Cuando Rosa Mari venía a los ensayos del coro, antes de incorporarse como residente, un año, por Navidad – ya dije que era detallista–, nos regaló a cada componente un pañuelito de bolsillo, cuidadosamente empaquetado por ella con papel de regalo y con un papelito pegado con nuestros nombres, que no conocía, pero se las ingenió para averiguarlo.

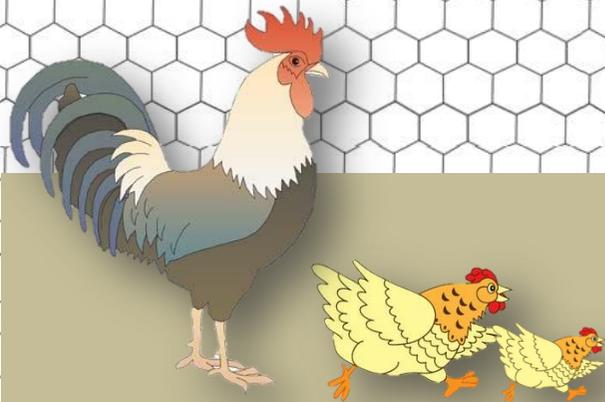
Al principio, antes de estar tan malita, que se iba apagando como una velita, solía decir, con frecuencia, cuando alguien se atrevía a “tocarle las narices”: “Como se lo diga a mi hermano Luis, te vas a enterar...” ¡Pobre Luis! Que descansa en paz.

Doy marcha atrás y ya termino; no me gusta ser pesada, bien lo sabe Dios. En la capilla, en la misa ofrecida por Rosa Mari, estaban atrás, recibiendo las condolencias, Pepita, su hermana y Ketty. Ésta última, sé que lo ha pasado mal cuando murió Luis, pero con la ayuda de Dios, todo se supera, aunque, eso sí, queden cicatrices...



Improvisada cena de Nochebuena

Rosa Corredera



Recordando mi infancia pienso en los viajes que a menudo realizaba a La Fregeneda, que era el pueblo donde vivían mis abuelos. A mí me gustaba mucho ir, por lo que aprovechaba cualquier momento o circunstancias para acercarme hasta allí. Mi abuela era gallega y tenía un genio espantoso; mi abuelo, siempre fue más tranquilo.

Os voy a contar una anécdota que un día le pasó a mi abuela con un gallo que tenía en su corral. Este gallo, como era costumbre, solía reservarse para la Navidad, pero éste, sin embargo, estaba destinado a no llegar a tal fecha.

El gallo en cuestión, tenía la costumbre de perseguir a las gallinas y armar revuelo en todo el gallinero. Mi abuela, una mañana, se levantó enfadada porque esto ocurría continuamente, así que decidió parar este comportamiento de una vez. Lo cogió y lo ató de una pata a un tronco de un árbol y al otro lado dejó la cuerda suelta. Mi primo y yo que andábamos por allí observando la situación, decidimos que el gallo no debía morir de esta forma tan brusca, sin pensar que lo que iba a suceder después, sería mucho peor. Mi abuela, parece ser que lo tenía entre ceja y ceja y una tarde que ya estaba harta de ver como asustaba a las gallinas, lo cogió entre las rodillas, lo zarandeó y le retorció el pescuezo, acabando así con sus devaneos hacia las gallinas. Nosotros, al ver esto, salimos gritando: “¡Por favor abuela, que nos matas el gallo!”. Y así, esa misma noche, tuvimos una improvisada cena de Nochebuena, ya que comimos un delicioso gallo de corral en pepitoria.



El cerdo es nuestra cultura

Ana-José Jiménez

Enunciado así el título puede que resulte chocante. Para nosotros, naturales de Guijuelo, cuya industria es la del cerdo, posiblemente no lo sea tanto. El cerdo tiene partes que son muy apetitosas. Pensemos en el jamón, en el lomo y en los embutidos que se sacan de él. Al acompañarlos con un buen vino, notaremos un sabor bien agradable, que a lo mejor nos cosquillea en las entrañas.

Cuando estudiábamos historia, nos hablaban de una serie de datos: fechas, batallas, firmas de tratados de paz o de determinados datos a tener en cuenta... Había momentos en que aquello se nos antojaba farragoso: “Monotonía. La lluvia tras los cristales”, que diría Antonio Machado. El maestro o la maestra repitiendo la lección. Si hay algo esencial en la historia es la convivencia con los que son diferentes a nosotros. Pues bien, en el territorio español en siglos pasados, encontramos gente de diversa procedencia, árabes y judíos y cristianos.

Con el rey Alfonso X “el Sabio” hubo una buena integración de árabes, judíos y cristianos. La escuela de traductores de Toledo, dio buena fe de ello. La convivencia entre los diferentes no es idílica.

Los conflictos abren brechas. Algunas de ellas, difíciles de cerrar.

Con toda la chispa de cordialidad, que surgía a través de sus fogones, se hacía presente. La cocina, más que con el olor, atraía con sus sabores. De momento, lo que sucedía era que las divergencias, se dejaban de lado y se enhebraban conversaciones intrascendentes o apasionadas. Para los cristianos, los productos del cerdo eran una delicia. Para árabes y judíos, el cerdo era un animal impuro. Los judíos llamaban al cerdo *Jazir*. La ley de Moisés les prohibía comer su carne. Una tradición decía que esto era debido a la lepra, que se atribuía al cerdo procedente de Egipto. En el Corán, Libro Sagrado de los musulmanes, se halla esta afirmación: “Alá, sólo os vedó lo mortecino, la sangre, la carne de cerdo y todo lo que haya sido sacrificado al conjuro de otro nombre que no sea el de Alá”. Los cristianos catalogan bien al cerdo. El cocido era un plato principal para ellos. Aparte de la sopa y de los garbanzos, la morcilla, el relleno, el tocino, la carne y el chorizo aparecían en él. Hay una canción popular que afirma: “Cocidito madrileño del ayer y del mañana”. Tiene el cocido una larga andadura en nuestra patria.



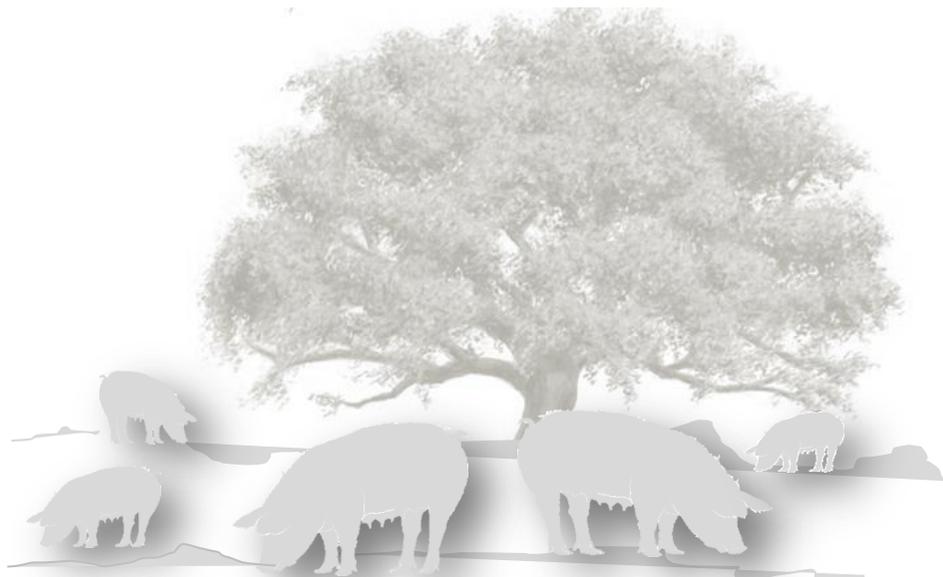
Los judíos que vivían en España, conocidos con el nombre de sefardíes o sefarditas, tenían también un guiso peculiar en su cocina. Se trataba de su propio cocido. Ellos lo llamaban *adafina*; se componía de garbanzos, arroz, verduras y en vez de poner carne de cerdo, echaban en la olla unos trozos de cordero y pata de buey.

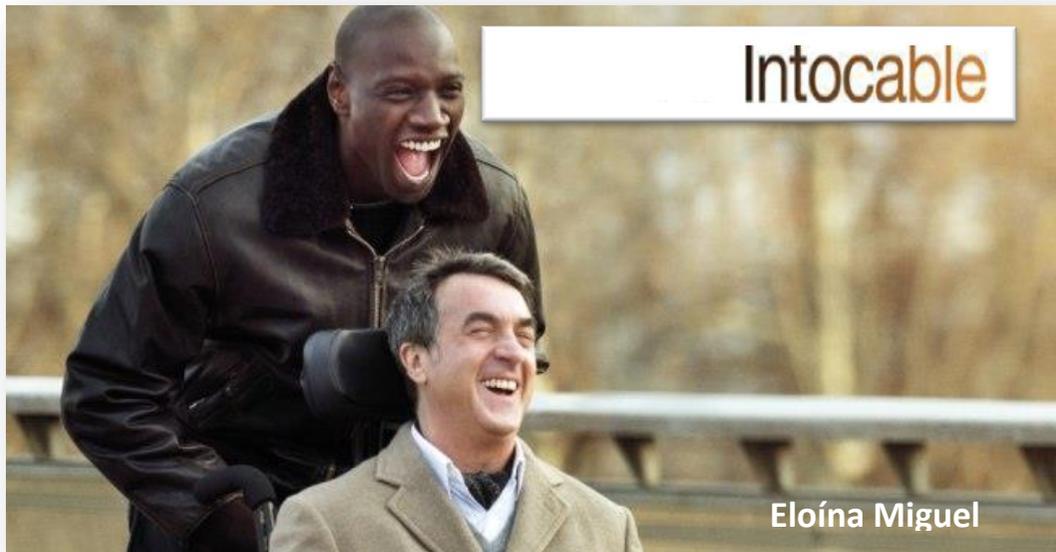
Los judíos preparaban la *adafina* antes del anochecer del viernes. Para los judíos, el sábado (Shabatt) es un día sagrado. El trabajar está rigurosa y formalmente prohibido. Por lo tanto, ni encendían el fuego, ni guisaban.

Uno de los sinónimos de la palabra *cerdo* es el de *marrano*. La historia es una madeja que se va devanando. *Marranos* se llamó, en el siglo XV, a los judíos que simulaban haberse convertido al catolicismo.

Los reyes Católicos, Isabel y Fernando, en un edicto promulgado en el año 1492, les habían conminado a que se convirtieran. Si no lo hacían, serían expulsados de España. A estos judíos, se les conocía con el nombre de *marranos*. *Judaizaban*. A pesar de los rigores de la Inquisición, practicaban sus ritos. En nuestra tierra de Castilla, se les llamaba tornadizos o marranos. Nos suena mal esta palabra. ¿Tenía un sentido despectivo? Parece que no tenía el matiz de desprecio. Quería decir sencillamente que *marraban*.

El verbo *marrar*, entre sus significados, presenta los de *faltar* y *errar*. Pues bien, se les aplicaba este calificativo *ya que faltaban a la fe de Cristo*. La historia es maestra de la vida y los caminos, los hombres y las mujeres los hacemos al andar. Las diferencias, más que una barrera, ojalá sirvieran para enriquecimiento y creación de redes de solidaridad entre los unos y los otros. Por lo demás, ¿no hemos de pensar que ellos: árabes, judíos y cristianos, en algunos momentos, serían capaces de charlar animadamente y brindar después de haber escanciado un vaso de buen vino?





Intocable

Eloína Miguel

Esta es una de las películas que se han proyectado dentro del ciclo de cine que hemos programado para este trimestre.

La película, que os voy a comentar, lleva como título “Intocable”. A mí me ha gustado mucho y a muchas de mis compañeras también.

La película trata de la vida de un señor rico, que tras sufrir un accidente queda tetrapléjico. Ante esta situación, decide que necesita buscar un cuidador para que le ayude.

Comienza entrevistando a diferentes personas y finalmente decide contratar a un joven con una vida bastante complicada. Este joven ha salido recientemente de prisión y procede de un barrio problemático. Los dos tienen que irse adaptando a la forma de ser de cada uno.

El cuidador comienza, poco a poco, a aprender a realizar las atenciones que tiene que desarrollar, pero siempre desde una postura positiva y alegre. Con esto, día a día va consiguiendo que la vida de la persona a la que cuida se transforme poco a poco y recupere de nuevo las ganas de vivir.

En muchos momentos la relación resulta ser hasta cómica, pero, ante todo, prevalece una enriquecedora relación humana, en el que ambas partes dan lo mejor de cada uno.

Yo, había oído muy buenos comentarios de esta película, incluso mi hermana me la había recomendado. Así que cuando me enteré de que se iba a poner en la Residencia enseguida pensé en que no podía faltar.

Esta película me ha dejado sobre todo la impresión de que cuando a veces las situaciones parecen negativas e incluso sin sentido, nos encontramos a personas, en mi caso por ser creyente, que Dios pone en nuestro camino y a nuestro lado para que tengamos otro descubrimiento de vida, mucho más profunda y que no sólo lo dan las cosas superficiales: Dinero, poder, bienestar..., sino que, a veces, con sentimientos, miradas, reacciones..., llenamos nuestra vida más plenamente y más profundamente. De este modo, podemos conseguir una nueva esperanza de vida y con otro tipo de mirada ante las cosas o situaciones.





Mari Cruz Arroyo

De esto, entiendo un poco, porque sobre todo he sido, y sigo siendo, muy tímida, lo que me ha acarreado muchos problemas que nunca se van a solucionar, pues ya es demasiado tarde. ¡Qué le vamos a hacer!

Muchas personas, más vivas y sagaces que yo, y, sobre todo, con muy poquitos escrúpulos, me han, por así decirlo, toreado, y he quedado incluso ante personas superiores a mí en cuanto al trabajo, francamente mal. Me hicieron estas (en concreto, compañeras de trabajo) mucho daño y, lo que es peor, **irreparable**. La cosa es que he dado con alguna persona muy simpática, eso sí, y por qué no decirlo, con la que pasé muy buenos ratos, pero que tenía una piedra por corazón y no le importó hacerme todo el mal que pudo. Hubo varias, pero una en especial, a la que no guardo rencor porque sé perdonar y el Señor dijo aquello de perdonar hasta “setenta veces siete”.

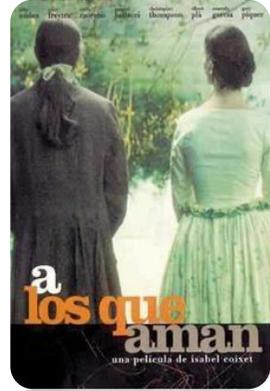
Pero bueno, dejemos esto aparte y hablemos en general. Las personas tímidas, no lucen, porque además no van precisamente de protagonistas por la vida, más bien todo lo contrario, se conforman y se

dan por satisfechas ocupando un segundo plano, y **no saben defenderse a tiempo** cuando se sienten vilmente atacadas...

Voy a hablar ahora concretamente de los chicos tímidos, que también los hay. Actualmente, las chicas, se sienten capaces de defender sus derechos y me estoy refiriendo concretamente a los enamoramientos. Tal es el caso de la que fuera, si mal no recuerdo, “novia de España”, la actriz y cantante Rocío Dúrcal. Pues bien, recordarán, que por los años 60, las dos chicas que se dedicaban al mundo del espectáculo más conocidas, eran Rocío Dúrcal y Marisol. Lejos de ser rivales, sino todo lo contrario, y aunque no llegaron a intimar, hubo un tiempo en que salían juntas: Rocío con Juan Pardo y Marisol con Junior (recordarán que éstos dos formaban un dúo). Hasta aquí, normal, pero se dio las circunstancia de que fue Juan Pardo quien invitó a salir con él a Rocío y ésta aceptó, mas pronto notó que lo pasaba mucho mejor cuando salían los cuatro... ¿Qué pasó? Que estaba enamorada de Junior y éste de ella, pero no era capaz de birlarle la novia a su amigo..., no se lo hubiera perdonado, y, entonces, no arrancaba, hasta que ella que era “muchacha Marieta” no dudó en declararse y todo quedó arreglado. Por su parte, Marisol, no llegó a nada con Junior pues no sé si ya por entonces salía con Carlos Goyanes, su primer marido, hijo de Manuel José Goyanes, director de cine, y nieto de Benito Perojo, productor, con lo cual, todo quedaba en casa. No hagamos más comentarios...



Ya sabemos que la realidad supera, a veces, la ficción, pero voy a contar algo que me impactó en una película española, en coproducción con Francia, titulada “A los que aman”, y dirigida por Isabel Coixet. Se trataba de un joven que dejó la medicina porque estaba enamorado de una chica. Eran muy amigos, pero él no le dijo nada; ésta, acabó muriéndose, y él..., calladito, pues no veía la manera y el momento de decírselo... Grabada se me quedó esta frase: “Si al menos le hubiera dicho cuánto la amaba...”



También hay una canción popular que dice, más o menos: “El que quiere a una mujer y no se lo dice pronto, merece que se la quiten y luego le llamen tonto”.

¿Recuerdan la letra de una canción titulada “El bardo” y en la versión de Antonio Machín, que no tenía rival? Pues viene muy a cuento en éste caso concreto, pero tranquilas que no voy a enrollarme más.



Se enamoró, un pobre bardo
de una chica de la sociedad.
Era su vida, la del pobre payaso
que reía con ganas de llorar.
Tras ella, el pobre bardo vivía,
cantando en las orquídeas
donde estaba su amor.
Y la niña, que no sabía nada,
que el bardo la adoraba,
con otro se casó
y dicen que una noche de luna,
bajo un cielo de estrellas,
murió el trovador.

Cuentan, los que le conocieron
que esa noche sintieron
las quejas de su amor.
La niña cuando supo la historia,
la verdadera historia, del pobre
trovador,
decía, sollozando en su locura:
"Hoy me mata la amargura,
porque yo también le amé.
¡Que lástima!, ¿por qué no me lo
dijo?
si yo lo hubiera sabido, hoy sería
toda de él”.

El bardo (Antonio Machín)

PEDRITO Y SU PEONZA



Saturio Hernández
Participante del grupo de cuentacuentos

Era una tarde de primavera, cuando ya calienta el sol, Pedrito sale de casa con su bici muy veloz.

Va por el camino cantando: “Co-co-ua, co-co-ua” y mirando alrededor los huertos y los sembrados, y admirando su esplendor.

Allí está su tía Gertrudis, que le grita a viva voz: “No corras mucho Pedrito, ten cuidado con el sol”.

Y recorrido el camino, en el bosque se adentró. A la sombra de una encina, un trago de agua bebió de la cantimplora verde, que su abuelo le regaló.

Piensa: ¡Qué inmensa es esta encina! ¿Quién será el que la plantó?, tendrá unos doscientos años o muchos más, digo yo”.

En lo alto de la encina, con gran extrañeza vio, una paloma torcaz, que en el nido, a su polluelo alimentó; pero al sentir que la estaba observando, rápidamente su vuelo inició.

De pronto, sin darse cuenta, del tronco una abubilla salió, que también en esta encina su nido se construyó.

Pero, Pedrito sabía, porque su abuelo le explicó, que ese pájaro es muy bonito, pero despiden mal olor.

“¡Oh!, ¿qué veo aquí en el suelo?, una bellota, o dos. No se las comió el cerdito, cuando por aquí pasó”.

“¡Mira!, aquí hay una pequeña rama que algún leñador cortó. Me la llevo para casa y a ver qué puedo hacer yo”.

Pedrito al volver pensaba: “Puedo hacer una figura o una peonza mejor; sí, una peonza mejor”.

Deja la bici en su sitio y comienza su labor. Con la zuela le da forma, y después con la escofina para dejarla mejor. Al final, con una lija la deja a la perfección.

“Ya está casi terminada, pero queda lo peor, a ver quién me hace un buen pico, que eso no lo puedo hacer yo”.

“Ya sé”, dice después de un rato, contento por la decisión, “se lo comentaré al herrero que lo sabe hacer mejor”.

A la fragua se encamina, que está en la calle mayor. Entra un poco sofocado, porque hace bastante calor.

“Señor Guillermo” –le dice–, “¿me haría usted el favor de ponerle un buen pico, a esta peonza que he hecho yo?”

“Muy bien la has hecho Pedrito”, –le dice con admiración–, “por eso quiero ayudarte a terminar la labor”.

Coge una varilla de hierro y dándole mucho calor, con el martillo en el yunque, le da forma a un pico y a dos.

“Ya la tienes terminada”, –dice el herrero–, y Pedrito respondió: “gracias, señor, es usted buena persona y con un gran corazón”.

Pedrito va para casa, contento y con ilusión con su peonza en la mano. Por fin ya la terminó.

De su cajita de juegos, escoge el mejor cordón, enrollándolo en la peonza y apretándolo un montón, lo tira al suelo al momento y grita con emoción:

“¡Bien, bien! ¡Cómo baila mi peonza! Va a ser casi la mejor mañana cuando juguemos todos los niños a la sombra del frontón”.

Pero Pedrito, reflexiona un instante, y piensa que sería mucho mejor no enseñarla a sus amigos y guardarla en un rincón.

Teme que se le rompa, o se le pierda, que es peor; terminando en ese momento con la peonza que con tanto esfuerzo construyó. “Sí, será mejor, guardarla en este rincón”.

Han pasado muchos años y Pedrito ya es mayor, ya no lo llaman Pedrito sino don Pedro, el pintor.

Un día en la plaza había, una interesante exposición, entre libros y juguetes antiguos, sorprendido, allí la vio.

En su mente el recuerdo de su niñez se llenó y casi sin darse cuenta, de sus ojos, una lágrima salió.

Un niño, que junto a su mamá estaba, comentó: “Mira mamá, este señor está llorando ¿Qué le pasa a este señor?”

Don Pedro, que está escuchando, al niño le contestó. “¡Oh niño!, no me pasa nada, ni tengo ningún dolor; pero, a esto que voy a contarte, quiero que prestes mucha atención”.

“¿Ves esa peonza expuesta?, esa peonza, cuando tenía tu edad, la hice yo. Por eso, al verla otra vez y pensar que el hacerla tanto me ilusionó, siento una inmensa alegría y se me saltan las lágrimas de emoción”.





La importancia de la Oración

Mari Cruz Arroyo

“*Ora et labora*” – “*A Dios rogando y con el mazo dando*”-
¡Vamos, que hay que orar, pero no se queda sólo en eso la cosa! Hay que poner algo más de nuestra parte.

San Antonio de Padua, decía: “La oración es una conversación familiar y piadosa entre el padre y el hijo... Dios y el hombre. Hacedla con esperanza y perseverancia”.

Hay otra frase que viene muy al hilo, creo que del P. José Martínez, Capuchino, que dice así: “El que se arrodilla ante Dios, sabrá estar de pie ante cualquier situación difícil”.

La, como saben ya santa, M. Teresa de Calcuta, se concentraba largo tiempo en la oración..., y así, con su gran fe, hizo lo que parecía imposible, porque ella sabía que Dios todo lo puede.

Actualmente, la gente reza poco, vamos con prisas a todas partes, sin tiempo para nada. Algunos, pensando en amasar una fortuna, y cuanto más tienen, más quieren. Si, como ya nos lo ha dicho varias veces en sus famosas homilías, el P. Enrique Mora, Mercedario, “las mortajas, no tienen bolsillos...”

En el Libro de los Proverbios nos dice la Biblia, concretamente en el capítulo 28, versículo 22: “El avaro se apresura a enriquecerse, sin saber que le espera la miseria”.

La gente rica, disfruta de su riqueza, pero no le llena, le falta algo, pero no saben el qué y, en el fondo, no son felices, porque el dinero no da la felicidad, porque: “La felicidad es tan barata que sólo los pobres la pueden tener. Los ricos, con todo el dinero, no la pueden comprar”. (José Martínez Capuchino).

Es esencial, en esta vida, tener fe –Yo no quiero pensar lo que habría sido de mi persona si no la hubiese tenido, vamos, imposible haber superado momentos tan malos como los que he pasado, en especial en mi juventud. Dejémoslo ahí.

“La fe mueve montañas”. Ya lo dijo Jesús. Pero nos cuesta entender ciertas cosas, aún con la ayuda de la fe porque no es lo bastante fuerte como para superar las malas rachas que nos trae la vida. Cuesta, sí, cuesta aceptarlo y superarlo. Pero luego, cuando pasa el nubarrón, hay ratos en los que vemos palpablemente la mano de Dios. A mí, me ha pasado. De pronto, te das cuenta de que las cosas no pasan precisamente por casualidad, sino que hay alguien poderoso que mueve el mundo y ese alguien, tiene un nombre: Dios.

Se me ocurre pensar que la fe y la oración, son para el alma, algo así como el aire que respiramos. Y ahora recuerdo otra frase que le oí al P. Enrique Mora: “La fe, es un cultivo de toda la vida”.

Cuando una está conforme consigo misma, se siente esa paz interior que tanto bien nos hace, pero que no se consigue tan fácilmente.





Los pájaros

Parte I

¡Los pájaros!, dicho así con contundencia, resulta inquietante, sobre todo si nos trae a la mente el recuerdo de aquella película de suspense, ideada por el famoso director de cine: Alfred Hitchcock.

En dicha película, unos cuantos pájaros se posaban en el tendido eléctrico de las casas de un pequeño pueblo y, poco a poco, iban viniendo más y más hasta convertirse en una verdadera plaga, pero no, no voy a contar la película que sólo ha servido para inspirarme este escrito.

Al llegar el otoño, podemos observar que a la caída de la tarde, nuestros parques y arboledas se convierten en el escenario donde se produce un espectáculo cuando menos curioso y es que los árboles más frondosos sirven de refugio durante las frías noches a varias especies de aves que durante el día suelen vivir en el campo y cuando el sol desaparece, se van acercando a la ciudad situándose sobre los tejados, las antenas de televisión o las veletas de las iglesias esperando el momento idóneo para buscar un sitio en su árbol particular produciendo un ruido ensordecedor, molestando a los vecinos de las zonas colindantes; afortunadamente, cuando cae la noche el ruido cesa, pero sobre el suelo

Germán Ramos

queda la marca indeleble de sus excrementos. Suelen ser los estorninos (tordos) los más abundantes y es curioso verlos venir de todas partes formando grandes bandadas que dibujan en el cielo unos giros espectaculares semejantes a una vertiginosa danza que puede durar varios minutos hasta que se lanzan en picado sobre el árbol en cuestión. Hace pocos años, estas hordas de pájaros, se solían posar en las torres de la Catedral y en su fachada y entre las figuras allí talladas, así como en la famosa fachada de la Universidad y fue necesario recurrir a métodos ingeniosos para alejarlos, dado que con sus excrementos, ponían en peligro la integridad de las piedras; después de probar con varios métodos, al fin lo han conseguido, por el bien de nuestros monumentos.



Comentaba yo con mi esposa la otra tarde, si tanto griterío y tanto alboroto tendrá algún sentido, es decir, si eso es, como nos pasa a las personas cuando estamos en un local hablando todos a la vez y no se distingue ninguna conversación sino un griterío ininteligible.

Por ejemplo, yo me imagino a un pájaro llegando a su árbol y diciéndole el de al lado: ¡Oye, tú quítate de ahí que este es mi sitio!, y el otro le contesta: ¡Ah! “Lo siento, haber venido antes” y otras cosas así, que también nos ocurren a las personas. Luego está el tema de la identidad; a nosotros todos los pájaros nos parecen iguales, pero los habrá más agresivos, otros serán más tranquilos, unos se llevarán bien entre ellos y otros no se podrán ni ver.

También pienso si tendrán sus propios terrenos a los que volver al día siguiente, o lo harán de forma aleatoria, es decir, según les venga en gana.

En fin, me vienen muchas preguntas a la mente, pero eso llevaría mucho tiempo y seguramente los ornitólogos me sabrían responder con acierto a la mayoría de ellas.

Que cada cual imagine lo que quiera, (ahí lo dejo).

A lo largo de mi vida los pájaros han jugado un papel importante dado que mi progenitor es decir mi padre fue un gran aficionado a ellos y acabó siendo criador de canarios por lo que yo he vivido en contacto con ellos desde muy pequeño, conozco muchas clases de pájaros e incluso puedo imitar a algunos de ellos, por supuesto los que mejor imito son los canarios y es por eso que voy a contar una anécdota que me ocurrió hace ya muchos años; se celebraba en Salamanca una exposición y concurso de canaricultura y el lugar era una

sala del Ayuntamiento. Allí se habían instalado una serie de jaulas con sus respectivos inquilinos, para que fueran contempladas por el público. Mi esposa y yo paseábamos lentamente contemplando los ejemplares y delante de nosotros estaban un par de señoras mayores, entonces yo



me puse a imitar el canto de un canario y las dos señoras no hacían más que mirar a una y otra jaula para saber quién era el autor de aquellos trinos tan precisos y como no veían mover el pico ni las gargantas de ninguno, se preguntaban cuál sería el que cantaba. Yo les seguí la broma y continué un poco más con la imitación, hasta que mi mujer, compadecida de sus dudas, les dijo señalándome a mí: “Es este pájaro el que canta”. La señora, dijo sonriendo: “¡Ah, pues no lo hace mal, ‘el pollo’, podría usted presentarse al concurso, seguro que lo ganaba”, con lo cual me demostró que había encajado bien la broma.

Cuando aún era un niño, yo acompañaba a mi padre a cazar pájaros con red; escogíamos un lugar de las afueras de la ciudad (generalmente prados y tierras sin cultivar donde se criaban, de manera natural, cardos y hierbas silvestres), limpiábamos un trozo de varios

metros y plantábamos la red que estaba formada por dos hojas unidas por clavos y sujetas de modo que al tirar de la cuerda central se cerraba de golpe, encerrando a los pajarillos que estaban dentro y que habían sido engañados por medio de los reclamos.

Después, los pájaros cautivos se vendían a las puertas del mercado a particulares que los ponían en su jaula para disfrutar de sus cánticos, que a buen seguro eran más tristes de lo que nos parecían a nosotros los humanos.

En nuestros días la captura y venta de aves silvestres está prohibida.



Chon, una de nuestras compañeras, nos muestra otros de los dibujos que ella misma ha coloreado. Esta vez, con motivo navideño. Gracias



Chon, te agradecemos tu aportación. Aprovechamos, también, para agradecer la colaboración a todas las compañeras y a todas las personas que aportan sus artículos e ideas tanto para la creación de esta Revista, como en las actividades de la Residencia. Gracias a todos.



VIAJE A TIERRA SANTA

Eloína Miguel

Viajar a Tierra Santa es una de las experiencias más espirituales que puede haber y yo pude vivirla, hace unos años, acompañada por mi comunidad Neocatecomunal. Este viaje fue dirigido por un gran equipo de catequistas y lo recuerdo con mucho cariño.

Para mí era muy importante visitar los Santos Lugares donde las historias que se narran en Las Sagradas Escrituras siguen presentes ¡Qué decir de lo que sentí al llegar a cada uno de ellos!

El Monte Sión, es el primer lugar que visitamos. Esta colina, cuyo nombre sirve para designar a Jerusalén, alberga el Cenáculo, el lugar donde Jesús celebró la Última Cena.



En Jerusalén también fuimos a El Huerto de los Olivos y Getsemaní. Allí, pudimos recordar los momentos en que Jesús estuvo orando con sus discípulos: Pedro y los hijos del Zebedeo, antes de morir. Otro de los lugares a destacar allí, es el lago de Getsemaní.

En Belén (el lugar donde nació Jesús), está situada La Basílica de la Natividad, construida sobre la cueva del famoso Portal de Belén. Este lugar me gustó mucho, porque siempre pienso en la sencillez con la que nació Jesús.

En el Río Jordán, donde fue bautizado Jesús por Juan el Bautista, quisimos rememorar ese momento con el bautizo de una niña de 2 meses.

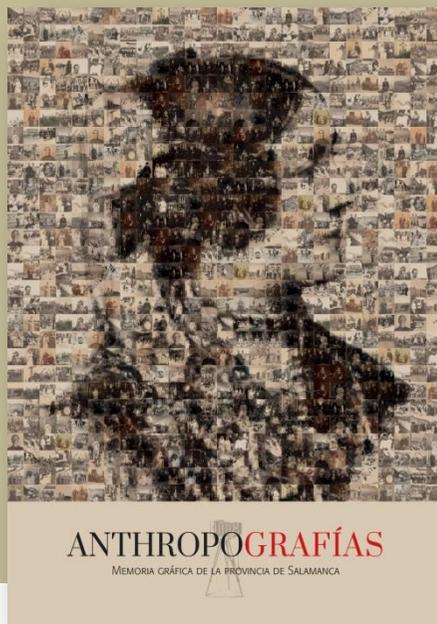
Para finalizar el viaje también nos acercamos hasta Betania donde pudimos visitar la casa de Lázaro, Marta y María, los amigos de Jesús, con los que vivió momentos muy entrañables, así como, otros muchos lugares que serían largos de enumerar. Pero lo más importante, fue vivirlo desde mi fe con mi Comunidad.

Todo aquello es inolvidable. No sólo por lo que vi con los ojos sino lo que me ha quedado grabado en el espíritu. No se borrarán nunca, son experiencias muy importantes que prevalecerán para toda la vida. Por eso se dice que hay un antes y un después en la vida de las personas que visitan dichos lugares.



Visita a la exposición Anthropografías

Dioni Santamartina



En septiembre, una de las actividades más agradables que tuvimos la ocasión de realizar, fue la salida para visitar la exposición “Anthropografías”.



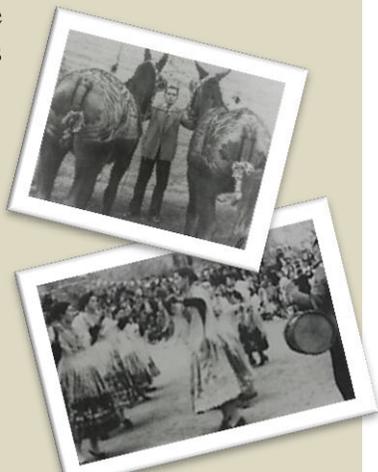
En la exposición, pudimos encontrar fotos de retratos tanto individuales como grupales, de fiestas y celebraciones familiares. Podemos resaltar, como muy curiosas, las referentes a las comuniones y bodas.

En otro grupo, se podían contemplar las que hacían referencia a los oficios del campo y labores ganaderas. Otros oficios que aparecían, eran el del zapatero, carboneros, banasteros, colchoneros... Profesiones que actualmente están prácticamente extintas, pero que por nuestra edad, nos resultaban perfectamente conocidas, e incluso cercanas, porque las hemos vivido en nuestros pueblos.

En otras fotos, se reflejaban escenas de la vida diaria, en lugares como el bar, la escuela, los juegos de los niños, sitios en los que se fomentaban las relaciones interpersonales, pero que con el vacío de población que están sufriendo los pueblos, también están desapareciendo.

Nuestra visita fue guiada por don Juan Francisco Blanco, Director del Instituto de las Entidades, que dirige este proyecto y que ha estado vinculado a la Residencia por motivos familiares. Desde estas páginas, queremos agradecer el cariño y el interés con el que nos guió, durante todo el recorrido, por las diferentes salas de la exposición.

Nos explicó que el objetivo principal de este “Plan de recuperación” ha sido para poner a salvo las fotografías que las familias tenemos en muchas de nuestras casas y que pueden llegar a



desaparecer, ya que parece que las nuevas generaciones, no han mostrado mucho interés por este tema hasta el momento.

En esta exposición, algunas de las trabajadoras y residentes nos sorprendimos con la grata sorpresa de ver en estas fotos a algunos de nuestros familiares, como en mi caso, que pude encontrar, en una de ellas, a mi tío tocando el tamboril, o Brigi, que vio, en otra foto, a su madre danzando los bailes típicos de su pueblo. Tuvimos la suerte de que el día que fuimos nosotras, estaban allí los reporteros de un periódico de nuestra ciudad, “La Gaceta”, por lo que tuvimos la oportunidad de charlar con ellos sobre las fotos expuestas y además nos fotografiaron visitando la exposición. Días después, se publicó un artículo en este periódico, donde aparecieron fotos del grupo que asistimos a la visita.

Fotos de :

La Gaceta, sábado 21 de septiembre, 2019



Recuerdo de familiares fallecidos

En “Anthropografías” son varios los familiares que se han emocionado con los recuerdos de sus antepasados. Es el caso de la hija de Brígida Requejo, que contemplaba la imagen de su madre danzando en Herguljuela de la Sierra. | ALMEIDA



“De mi paso por la residencia”

M^a Concepción
Domínguez



Quiero, a través de estas líneas agradecer cuanto por mí hicisteis, a la vez que transmitiros como me sentí entre vosotras.

Yo venía de pasar unos de los peores meses de mi vida pues tuve que salir de un problema de salud.

Me sentía indefensa, sólo veía ante mí una difícil recuperación. Tuve la suerte de encontrar, en todas vosotras, mucho cariño y bienestar y me cuidasteis muy bien. Intenté ponerme a vuestra altura demostrando en cada momento lo feliz que me sentía y no tuve que adaptarme a nada, porque todo para mí era perfecto.

Sor Rían, me daba los buenos días y las auxiliares, con su simpatía, nos servían un reconfortante desayuno.

Luego, iba a las actividades cognitivas y lúdicas, dirigidas por Brigi y María, a las que yo nunca faltaba, y que me sirvieron para una lenta, pero inmejorable recuperación.

Me sentía como en casa, con esas comidas que de verdad me encantaban. Mi compañera de mesa, ni buscada al “dedillo”, era educada, cariñosa y hacía todo lo posible para que yo me sintiera bien. Mi más cariñoso agradecimiento.

Por la tarde, teníamos más actividades y también la Eucaristía. Lo cierto es que pasaba el día muy distraída.

Muchas veces, salía a pasear; algunos días, al principio, iba con mi hijo; otros, salía con un grupo de compañeras y trabajadoras de la Residencia. Íbamos al jardín del “Mercado de San Juan” ¡Qué buen rato pasábamos, hablando, paseando y tomando el sol! Finalmente, cuando ya me fui sintiendo mejor, me paseaba por la Avenida de Portugal, hacia arriba y hacia abajo.

He tenido la suerte de celebrar la Merced y la conmemoración del Beato P. Zegrí, y las dos fiestas han sido de gran significado. Las hemos celebrado con unas inolvidables Eucaristías y, como no, con unos suculentos menús. Nos lo pasamos a lo grande con el grupo de teatro, tomando un rico chocolate y hasta vinieron “Los Tunos”. ¡Vamos que no nos privamos de nada!

Me gustaría nombrar a muchas personas que trabajan en la Residencia, por el cariño que me han dado en todos los momentos en los meses que permanecí allí, pero, sobre todo, un agradecimiento hondo y profundo en especial a las **Hermanas Mercedarias**, por hacerme sentir, en todo momento, rodeada de una gran familia.



TALLER De Cocina



Brigi San Venancio (Trabajadora Social)
María Hernández (Terapeuta ocupacional)

En Noviembre, pusimos en marcha, de nuevo, nuestro Taller de Cocina. Esta vez lo abrimos para preparar unas deliciosas magdalenas.



Este tipo de actividad nos gusta mucho, ya que es algo que hemos hecho siempre y así pudimos recordar una de las tareas que han formado parte de nuestra vida.

A continuación, os dejamos los ingredientes y los pasos para preparar la receta, por si alguien se anima a hacerla estas Navidades, ya que nos quedaron muy ricas.

Nosotras pudimos degustarlas ese mismo día con el café y recibimos múltiples felicitaciones por parte de las señoras y del personal de la Residencia que pudieron probarlas.

Ingredientes para 12/14 magdalenas

- 100 gr de copos de avena
- 200 gr de harina
- 100 gr de azúcar
- 2 cucharaditas de levadura
- Una pizca de sal
- 1 cucharadita de canela
- 4 plátanos maduros
- 1 huevo
- 50 gr de aceite (oliva, vegetal)
- 30 gr de pepitas de chocolate

Elaboración

Precalentamos el horno a 250°. Preparamos los moldes para las magdalenas.

Comenzamos a chafar los plátanos, con la ayuda de un tenedor, hasta conseguir un puré. Reservamos.

En un bol amplio, mezclamos los ingredientes secos: los copos de avena, la harina, el azúcar, la levadura, la canela y la pizca de sal.

Hacemos un hueco en el centro del bol, vertemos los plátanos y mezclamos ligeramente. Incorporamos el huevo junto con el aceite y mezclamos bien.

Rellenamos los moldes (las magdalenas no suben mucho, por lo que podemos rellenarlos bastante).

Espolvoreamos un poco de azúcar por encima y horneamos a 180° durante 15-20 minutos.

Dejamos enfriar sobre una rejilla.





Refranes propios de Navidad

Un mes antes y otro después de Navidad, es invierno de verdad.

Los ajos por Navidad, ni nacidos ni por sembrar.

El frío puede entrar de repente, entre Navidad y los Inocentes.

Si en lunes es Navidad, riquezas has de hallar.

Por la Pascua carne de cordero, por Navidad de gallinero.

De Todos los Santos a Navidad, o bien llover o bien helar.

Por Navidad en casa y cerca de la brasa.

Hasta que llegue Navidad, no eches manos a podar.





Postre de Navidad

Mousse de Yogur griego con chocolate blanco y fresas

Ingredientes:

- 4 Yogures griegos azucarados
- Chocolate blanco - 1 tableta de 100 gramos aproximadamente.
- Fresas - 110 gramos
- Azúcar moreno - 45 gramos. También se puede usar blanca
- Agua - 10 gramos



Preparación:

- 1.- La base de este postre es un coulis de fresas: quitar los rabitos a las fresas y lavarlas. Batirlas en la batidora con el agua y el azúcar. Luego ponemos esta mezcla en un cazo y calentamos. Una vez que empiece a hervir, remover durante dos o tres minutos. Colar el coulis para eliminar las semillas. Reservamos.
- 2.- Troceamos el chocolate y lo ponemos en un cazo al baño María. Cuando veamos que se comienza a derretir apartamos el cazo del fuego y removemos el chocolate para facilitar que se derrita. Reservar.
- 3.- Ponemos los yogures griegos en un bol y vamos echando el chocolate derretido, poco a poco, y removiendo a la vez, para que la mezcla quede homogénea.
- 4.- Ahora vamos a montar las copas de mousse de yogur: en la base de cuatro copas repartimos el coulis de fresas y sobre este la mousse, aunque puedes invertir el orden. Ya solo queda dejar reposar en la nevera por un rato.

II ENCUENTRO DE
DIRECTORAS/ES DE ESPAÑA
MERCEDARIAS DE LA CARIDAD

RESIDENCIAS
Y CENTROS

CAJAR (GRANADA)

NOV. 4-7 2019

"Hagamos lo que Él nos diga"



REGALANDO
MERCED

www.mercedariasdelacaridad.org



Virginia Miguel

El pasado 4 de Noviembre, acudimos María Hernández, (Terapeuta Ocupacional) y yo, Virginia Miguel (Directora de la Residencia), al II encuentro de Directores de España de centros de las Mercedarias de la Caridad, que tuvo lugar en Cajar, Granada.

El tema principal del *Encuentro* era el Carisma, la Misión y Gestión de los centros en los que nos encontramos.

El lema con el que hemos desarrollado estas jornadas ha sido: *"La Merced nos convoca.....Lánzate"*.

A la llegada, tuvimos una estupenda dinámica, para ponernos caras y empezarnos a conocer los asistentes a dicho encuentro.

El siguiente día, después de una breve Oración y acogida, entramos a fondo en el tema que allí nos había reunido a todos. Sor Pilar Gallego, nos ofreció una ponencia sobre el *"Carisma y la Misión"*. Recogí muchas cosas de esa ponencia pero voy a reflejar aquí, en este artículo, unas breves líneas con las principales ideas que en ella se trataron.

¿Qué es Carisma? Es la habilidad innata para desarrollar algunas habilidades, pero dentro de los centros Mercedarios, este carisma es más que una habilidad, es un Don del Espíritu Santo.

Diversidad de Carismas para una Única Misión.

El solo Trabajo no es Misión. La Misión supone un Plus.
No confundir *Misión* con *Trabajo*. Las *tareas* cambian, la *Misión* permanece. Además de una Gestión bien hecha, tenemos que crear ese clima de CARISMA. Hacer el bien a las personas necesitadas, con amor, ternura y escucha activa. Que las personas que están en nuestros centros reciban un trato digno.
Que nuestra forma de trabajar tenga un sello: nuestros gestos, nuestro trato.

Hemos llevado a cabo mucho trabajo en grupo y puestas en común de lo trabajado. Ha sido un placer reencontrarme con todos y conocer a compañeros con los que no había tenido la oportunidad de coincidir. Compartir los momentos de descanso en un ambiente distendido entre todos los que estábamos allí. La acogida y la organización del encuentro han sido estupendas.

De este encuentro he salido con la ilusión de seguir creciendo juntos, trabajando en Red. Somos una única familia, todos movidos por la caridad de Cristo. Con un corazón lleno de buenos deseos. Tenemos que formar cuerpo mercedario, formar redes en donde tenemos que colaborar, ayudarnos. Poner de nuestra parte lo mejor que tenemos, con un objetivo común.



Poesía Navideña

*No le despertéis al niño
que se acaba de dormir.
La madre lo dice tierna
con candorosa sonrisa,
e inocencia también.*

*El padre nos mira luego
y en sus ojos brilla entonces
la chispa de la bondad.*

*Somos pastores muy pobres,
lo manifiesta un zagal:
hubo un prodigio en el cielo
y venimos a adorar.*

*Como regalo ofrecemos
unos cántaros de leche,
los dátiles con la fruta
y queso con rica miel.*

*Que la familia se endulce
con talante bullicioso,
por la tarde al merendar.
Y yo, pastorcito humilde,
¿qué te voy a regalar?*



Ana José Jiménez

*En el establo hace frío
con mi zamarra te arropo,
lo mejor que puedo dar.
Abrigarte es mi deseo
el calor allí en tu cuerpo
y el brasero en las entrañas.*

*La lumbre del corazón,
la gran dádiva de Dios.
Ahora quiero que ella arda
y te caliente sin más,
y la luz envuelva a todos
en la Gloria celestial.*



Cuentacuentos, cine, fiestas, exposiciones, talleres, cursos y teatro, han sido las actividades destacadas durante este semestre.

Crónica

de la Residencia

La redacción

Parece que fue ayer cuando hacíamos entrega del último número de la Revista. Qué rápido pasó el verano y el otoño, Ya estamos, en estos momentos, metidas de pleno en el invierno y en el comienzo de un Nuevo año.

La fiesta de la Merced, es el punto de partida hacia una etapa de cierta normalidad. Siempre disfrutamos mucho en esta fiesta ya que es muy especial para todas. Intentamos implicarnos en la festividad de la Virgen, aportando cada una de nosotras lo que podemos, y mostrándole todo el cariño que Ella supone para cada una de nosotras.

A través de los artículos de la revista podéis conocer un poco, en lo que a actividades se refiere, en qué hemos centrado algunos de nuestros programas, todo con el objetivo de mejorar la calidad de vida de todas las personas que aquí vivimos.

Ya os hemos presentado un pequeño resumen de la visita a la exposición “Anthropografías”. ¡Y qué deciros de esta visita! Nos llenó de recuerdos vividos con mucho cariño y cercanía. Tanto es así, que muchas de nosotras, nos hemos ido acercando por ese espacio para depositar fotos de familiares, que no queremos que queden en el olvido y que se guardarán en el archivo de la Diputación. Probablemente, como nos comentaron, se expondrán en otro momento, lo que será para nosotras una gran alegría.



Hemos disfrutado de varias sesiones de cuentacuentos, en las que las personas que han desarrollado estas actividades, procedían de diferentes ámbitos, como Cruz Roja y Centros de Día. Se han contado cuentos muy conocidos por todas, especialmente de cuando éramos pequeñas: *El gato con botas*, *El gallo Kirico*, *Piel de asno*... A la vez que hemos rememorado estos cuentos, también hemos hecho referencia a nuestros maestros, que con tanta ilusión nos los contaron. Las ilustraciones que ha realizado Maxi de los cuentos, han sido maravillosas; disfrutamos mucho contemplándolas. Aquí os presentamos algunas de ellas para que podáis verlas.



Otra actividad ha sido el ciclo de cine, en el que se han proyectado varias películas. En esta revista se presenta un resumen de una de ellas, “Intocable”, que ha sido elegida como una de las que más debate suscitó.

A mediados de Noviembre, empezamos a preparar el Festival de Navidad, que tendrá lugar el día 23 de diciembre. Durante estos días, nos acompañarán diferentes grupos y coros.

Como acción solidaria hemos organizado “La operación Kilo” que, como siempre, ha sido todo un éxito.

Todas hemos colaborado con el fin de conseguir un mundo más justo y que las personas que tienen dificultades, se vean arropadas gracias a nuestra ayuda.

Al cerrar esta sección queremos tener un recuerdo especial a compañeras que tanto tiempo han estado entre nosotras y que gozan ya de la presencia del Señor: Rosa Nieto y Rosa Rincón. También darles la bienvenida a nuevas compañeras: Teresa Hidalgo, Eva Delgado, Isabel Hernández, M^a Ángeles Parra, Estefanía Rodríguez, Maruja Álamo y Consuelo Maya. Desearles que se sientan acogidas y queridas en esta casa.



Y ya para terminar, sólo nos queda desearos una Feliz Navidad y un feliz año 2020. Que el Niño Jesús nos colme de bendiciones.

Espacio del

Humor

Un hombre entra en una tienda muy enfadado. –Vengo a devolver la máquina de escribir que me vendió ayer. – ¿Por qué? ¿Qué le pasa a la máquina? –Se la regalé a mi mujer por Navidad y dice que hace faltas de ortografía.



Había dos presos en una celda y uno le pregunta al otro: –¿Por qué estás en la cárcel? –Por haber robado en Nochebuena un banco. Rompi el cristal de la entrada con un ladrillo, cogí todo lo que había y me fui. –¿Y cómo te pillaron? –Es que el día de Navidad volví a recoger el ladrillo. ¡Era nuevo!

Era septiembre . Un loco apuesta con amigos que su Mercedes es capaz de ir a Barcelona en 2 horas. Los amigos aceptan y en las 2 horas prometidas el loco llama por teléfono desde Barcelona. Ganada la apuesta toca la vuelta, pero semanas después todavía no había llegado. Finalmente, ya en Navidad, aparece el loco y le preguntan: –¿Por qué has tardado tanto? –¡A ver si os creéis que mi coche corre igual para adelante que para atrás!

Fuentes de los chistes:

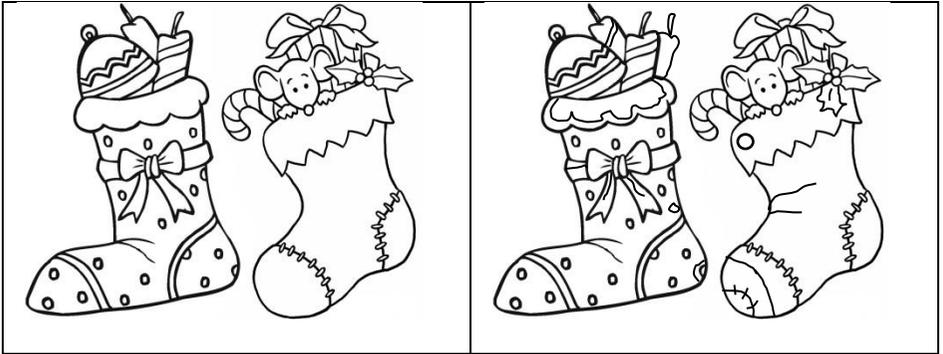
http://www.tomachistes.com/2011/12/chiste-grafico-de-navidad-chimenea_20.html y

<http://www.chistescortosbuenos.com/chistes-de.php?cat=16&page=5>

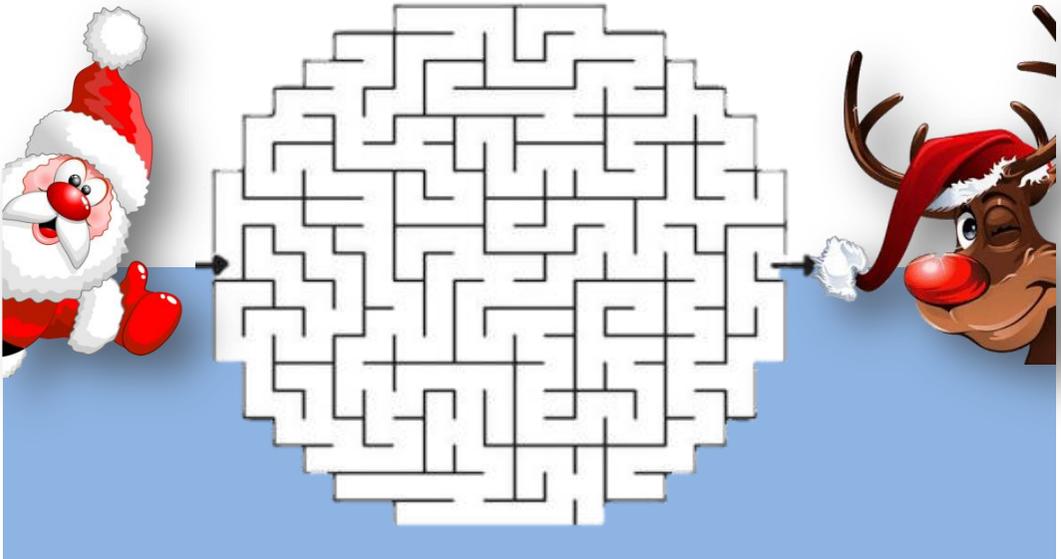


Pasatiempos

Busca las 10 diferencias entre estas dos imágenes:



Laberinto: Ayuda a Papá Noel a encontrar a su reno favorito.



Feliz Navidad



“Abramos nuestro corazón
a un Niño, que en silencio,
con la sencillez de los niños,
viene a nosotros para irradiar
el esplendor de la cercanía de Dios”

(Papa Francisco)